

SOMOS PARTE DE LA SOLUCIÓN CONTRA LA POBREZA

ESPERAR, ¿HASTA CUÁNDO?
SITUACIÓN DE LA LEY
DE DEPENDENCIA

ENTREVISTA A
ADELA CORTINA SOBRE
EL RECHAZO AL POBRE



Sé parte de la solución contra la pobreza

La entrada a un nuevo año es sinónimo de buenos deseos, de nuevos propósitos, de buenas acciones; es el momento para el reencuentro, para comprometerse con los demás y ser felices. En Cáritas trabajamos para hacerlo posible, y para que todos a quienes acogemos y acompañamos disfruten de una vida totalmente plena y digna. Por desgracia, todavía hay muchas personas a nuestro alrededor que viven en la precariedad y que no cuentan con suficientes recursos para salir adelante. Una quinta parte de la población catalana está en situación de vulnerabilidad, y casi 400.000 personas se encuentran por debajo del umbral de la pobreza a pesar de tener trabajo. Constatamos con indignación que tener trabajo ya no implica salir de la pobreza.

En este contexto, la labor de Cáritas sigue siendo hoy más imprescindible que nunca porque, día tras días, vemos cómo la pobreza se cronifica: a dos tercios de las personas atendidas este año ya las habíamos atendido en años anteriores. Además, el 70 % de los hogares no ha notado los efectos de la recuperación económica.

La precariedad también es acusada en un colectivo que en muchas ocasiones es invisible: las personas mayores. Queremos dignificar a las personas mayores quienes nos aportan sus vivencias y experiencias, y nuestra labor es apoyarlas en el último tramo de su vida. En 2016 atendimos a 1.312 personas mayores de 65 años, un 11 % más que en 2015. Observamos que el 70% de las personas que atendimos viven solas, y trabajamos para que todas ellas puedan contar con nuestro calor. La soledad es un problema muy acusado en nuestra sociedad, es responsabilidad de todos hacerle frente.

Este 2018, te pedimos que seas parte de la solución contra la pobreza.

Salvador Busquets
Director

SUMARIO

núm. 9 Diciembre 2017-Junio 2018

3 ACTUEMOS

4-5 EL REPORTAJE

6-7 LA ENTREVISTA

8-9 DENUNCIAMOS

10 SENSIBILIZAMOS

11 CONTAMOS CONTIGO

Edita

Área de Comunicación y
Relaciones Institucionales

Diseño

eclluch

Fotografía de portada

Mingo Venero

Impresión

Gráficas Cuscó

Depósito legal

DPL-B-18.956-2004



@caritasbcn



caritasbarcelona

www.caritas.barcelona



**SÉ
PARTE**
DE LA SOLUCIÓN
CONTRA LA POBREZA
¡Hazte de Cáritas!

Hazte socio:

www.caritas.barcelona
93 112 70 10

ES12 2100 0965 5102 0001 0269

 **Cáritas**
Diocesana de
Barcelona



Daniel Ortiz, director de innovación del Institut Cerdà, explicando el Valor Social Integrado de Entidades con Corazón

1 + 1 = 3

Por cada euro que aporta una entidad colaboradora a Cáritas se genera un valor de 2,7 euros en la sociedad. Es decir, el programa de Entidades con Corazón, tiene una capacidad de generación de valor que permite casi triplicar las aportaciones de sus socios y donantes. Esta es la principal conclusión del informe Valor Social Integrado, un estudio que el Institut Cerdà ha realizado, de manera desinteresada, para que Cáritas pueda monetizar el valor que genera como entidad social. Este informe, además, reconoce que Entidades con Corazón ahorra a la Administración pública un millón de euros anuales por la actividad que lleva a cabo y dignifica la labor de los voluntarios.

El Valor Social Integrado se ha presentado en dos ocasiones este año: el 2 de agosto, en la celebración del decimoquinto aniversario de Entidades con Corazón, y el 5 de octubre, en la sexta jornada de reflexión y trabajo del programa.



Sesión Inaugural de la Escuela de Formación del Voluntariado a cargo de Maria del Mar Albajar, abadesa del monasterio de Sant Benet de Montserrat

Nos preguntamos cómo acompañar

“Acoger y acompañar: ¿cómo nos inspira Jesús de Nazaret?” Este fue el título de la ponencia que dio inicio al nuevo curso de la Escuela de Formación del Voluntariado. A partir de su experiencia, Maria del Mar Albajar, abadesa del monasterio de Sant Benet de Montserrat, ofreció algunos consejos para los más de 200 voluntarios que asistieron:

“Acompañar no es ayudar a la persona atendida a llegar a un punto concreto, es caminar cerca de ella para que descubra quién es y qué quiere”. Según la religiosa, en el acompañamiento “el ESTAR es más importante que el HACER, porque estar es recordar a la persona que no es ninguna etiqueta, es decir, que es alguien único”. Finalmente, la abadesa Albajar concluyó su charla con una reflexión que emocionó a los asistentes: “Acoger y acompañar es hacer camino con el otro y desvivirse por el misterio infinito de amor que es Dios”.



Más de 300 personas “cuelgan” derechos a favor de las personas en situación de sin hogar

Queremos acabar con el sinhogarismo

Pantalones, camisetas, calcetines y vestidos de papel fueron algunos de los elementos que las 300 personas que asistieron a la movilización espontánea (*flash mob*) del pasado mes de noviembre “colgaron” en unos tendederos. Cada prenda de ropa iba acompañada por mensajes sobre derechos y lo que supone tener un hogar. Las cifras de personas sin techo en Barcelona no han hecho sino aumentar en los últimos años. Si en el año 2008 había 658 personas durmiendo en la calle, en 2017 hay 1.026. Este ascenso supone un aumento del 56 % en solo nueve años. Durante la movilización se pidió a las administraciones que proyecten reformas estructurales para garantizar un hogar digno, priorizando las políticas de acceso a la vivienda, como los alquileres sociales, la cesión de uso de los pisos vacíos y la propiedad cooperativa. Esta noche, más de mil personas dormirán en las calles y las plazas de Barcelona, y también está en nuestras manos poder solucionar este fenómeno. Porque, algún día, podrías ser tú.

La calidad humana de nuestra sociedad

Fin de año es un momento que se presta para hacer balance. Y en Cáritas lo hacemos desde el punto de vista de las personas más vulnerables. En palabras del sociólogo Zygmunt Bauman, la calidad humana de una sociedad se debería medir por el nivel de vida de sus miembros más vulnerables. ¿Qué decimos al respecto de los miembros más vulnerables de nuestra sociedad y de su situación en el momento actual?

TEXTO: MIRIAM FEU (RESPONSABLE DE ANÁLISIS SOCIAL E INCIDENCIA) | FOTOGRAFÍAS: MIINGO VENERO



Hay más de 1,6 millones de personas en riesgo de pobreza o exclusión social en Cataluña, es decir, el 22,5% de la población. Aunque es verdad que esta cifra se había acercado a los 2 millones en los años de más dureza de la crisis, el hecho de tener una quinta parte de la población en situación de vulnerabilidad sigue siendo inaceptable. Y más en el caso de algunos colectivos que lo están pasando peor: los hogares con hijos dependientes en riesgo de pobreza o exclusión social son el 30,7 %. **Esto deja en desventaja a muchos niños, que se ven afectados directamente por la situación de vulnerabilidad en sus casas.** De hecho, el estudio de la Fundación Foessa del año pasado ya nos alertaba de que la pobreza se transmite de padres a hijos, y de que ocho de cada diez niños pobres, hoy, lo serán en el futuro. Los niños que viven en

hogares en riesgo de pobreza o exclusión social no tienen cubiertas, en muchos casos, las necesidades más básicas, como pueden ser la alimentación o una vivienda digna. En el ámbito estatal, España destinó un 1,3 % del PIB a la protección de las familias más vulnerables, porcentaje que la sitúa prácticamente a la cola de los países europeos, que le dedican cerca del 3 % (Francia, Sueca y Reino Unido) o incluso más (Dinamarca, Noruega y Alemania). En cambio, España, lidera el abandono prematuro de los estudios, con el 19 % de los jóvenes de entre 18 y 24 años (cuando la media europea es del 10,7 %).

Todavía hay una tasa de paro del 12,5 %, con 476.000 personas que buscan trabajo y no lo encuentran. Y 382.000 personas tienen empleo y continúan por debajo del umbral



de la pobreza. Porque tener trabajo hoy en día no implica poder salir de la pobreza. La precariedad laboral es un fenómeno cada vez más presente en todas las capas de la sociedad, aunque afecta de manera diferente a cada persona, en función de sus redes familiares y sociales de protección. La supuesta “recuperación” del empleo se ha dado en detrimento de su calidad, con contratos de duración muy breve (prácticamente la mitad de los nuevos contratos firmados en Cataluña en un año eran de duración inferior o igual a un mes), con jornadas muy reducidas y, por lo tanto, con sueldos muy bajos. La intermitencia entre tener un trabajo (precario) y situaciones de paro es una transición habitual y repetitiva para muchas personas desposeídas de una trayectoria laboral y de una carrera profesional. Y el deterioro y la insuficiencia se dan en un mercado laboral que debería ser central para garantizar la integración social de las personas, pero que pasa a convertirse en el extremo opuesto, en una vía directa hacia la exclusión.

Esta exclusión se da también por unas prestaciones sociales en muchos casos insuficientes en cobertura (por ejemplo, solo un 27 % de las personas en paro reciben una prestación por desempleo) y en cantidad, y con requisitos de acceso difíciles de cumplir. Y en general, se observa también falta de políticas sociales y de prestaciones que aseguren los mínimos vitales a las personas que necesitan una atención especial. Un avance en esta línea ha sido la aprobación de la

renta garantizada de ciudadanía, que apenas empieza a tramitarse e implementarse.

Finalmente, **podemos decir también que el acceso a una vivienda digna se ha convertido en una gran dificultad más que en un derecho, con medio millón de hogares en riesgo de pobreza energética o con problemas para pagar los gastos de la vivienda.** Más de 3.000 personas están en situación de exclusión extrema durmiendo en la calle, en centros residenciales, en pisos de organizaciones sociales o en asentamientos informales. La falta de viviendas de alquiler social (solo un 2 % del parque total de viviendas en Cataluña son de alquiler social) y los precios elevados de los alquileres e, incluso, de las habitaciones realquiladas son un obstáculo que impide que la vivienda sea un hogar, un espacio de construcción de la identidad como personas y como familias.

Derecho a una infancia con igualdad de oportunidades, derecho a un trabajo decente, derecho a unos ingresos que garanticen el mínimo vital y derecho a una vivienda digna, como espacio de identidad personal y familiar, son algunas medidas de nuestra calidad humana como sociedad. Hagamos que se conviertan en realidades, desde nuestro trabajo en la denuncia de las situaciones de injusticia, desde nuestra solidaridad, desde la sensibilización y la convicción de que entre todos construimos la sociedad que queremos y de la que todos somos responsables.

“Vivimos en una sociedad en la que no tiene cabida la compasión”

Entrevista a Adela Cortina, catedrática de Ética y Filosofía

TEXTO: STEPHEN BURGEN | FOTOGRAFÍAS: EDITORIAL PAIDÓS



En el libro *Aporofobia, el rechazo al pobre* (Paidós), Adela Cortina, catedrática de Ética y Filosofía Política de la Universidad de Valencia, argumenta que en un mundo construido sobre el contrato político, económico y social, los pobres parece que rompen el juego de dar y recibir y, por ello, prospera la tendencia a excluirlos. Stephen Burgen, voluntario de Càritas Diocesana de Barcelona y periodista del periódico *The Guardian*, ha entrevistado a Adela Cortina para hablar de la aporofobia como un atentado diario contra la dignidad y el bienestar de las personas.

¿Por qué era necesario inventar el término *aporofobia*?

Se trata de una realidad que hasta ahora no tenía nombre. Cuando una realidad social no tiene nombre, la gente no se da cuenta de ella y pasa desapercibida. La aporofobia, por lo tanto, es una realidad en la que los que están mejor situados de la sociedad tienen una sensación de repugnancia hacia los pobres. Que el fenómeno no tenga nombre, que no sepamos que está presente, no quiere decir que no funcione y que no tenga influencia, y eso aún es peor.

¿En qué consiste la animadversión a los pobres? ¿En menosprecio, repulsión, miedo?

La palabra *aporofobia* parece que signifique ‘odio’, pero no es necesariamente odio. Puede ser sensación de alarma, de miedo, yo lo traduzco como rechazo. Normalmente, la gente tiene un comportamiento diferente cuando se trata de personas vulnerables. Aunque se habla mucho de la xenofobia, la cristianofobia, la islamofobia, etc., no se habla del rechazo hacia las personas simplemente por ser pobres. Si una persona es extranjera pero está bien situada en la sociedad, es aceptada. En cambio, si es pobre, automáticamente es descartada por la sociedad.

Cuando vemos a una persona sin techo o pidiendo limosna, ¿puede que evitemos mirarla porque podríamos ser nosotros?

Hay que buscar las causas de por qué actuamos así. Hay un mecanismo disociativo que consiste en evitar y olvidar todo lo que nos molesta. Nuestra tendencia vital es a sobrevivir y cuando algo nos molesta y nos resulta incómodo tenemos esta tendencia a ponerlo entre paréntesis. Cuando vemos a una persona sin techo o un mendigo no sabemos qué hacer y miramos para otro lado.

¿Puede que nos sintamos culpables de tener buena suerte, es decir, de encontrarnos en una situación más favorable que ellos?

Nos damos cuenta de que somos un poco culpables, pero las malas situaciones de la gente son culpa de todos, y la manera en la que se suele resolver el asunto es culpándolos a ellos. En definitiva, si duermen en la calle seguro que es porque no quieren trabajar, porque son holgazanes, y es una manera de quitarnos la culpa. Sin embargo, creo que, más que preguntarnos por la culpa, el problema es no querer ver la pobreza. Por ejemplo, en el tema de los refugiados, en principio no tenemos ninguna culpa sobre las guerras, pero el rechazo que estamos viendo en Europa es terrible.

¿Cree que los valores del libre mercado son compatibles con el ejercicio de la compasión?

Una parte del rechazo al pobre es que no puede ofrecernos nada. Este rechazo es una tendencia que tiene todo el mundo. Lo que pasa es que las tendencias se pueden trabajar o no trabajar y el sistema actual trabaja más unas tendencias que otras. En un sistema competitivo se fomenta la tendencia al éxito o la prosperidad y, por lo tanto, se rechaza a los pobres y los que fracasan. Además, creo que se transmite que, si nos acercamos a ellos, incluso nos podemos contaminar.

¿La falta de compasión ha ido al alza en los últimos quince o veinte años?

Yo creo que la falta de compasión ha ido creciendo a lo largo de los años. La compasión va creciendo porque cada vez se promociona más la cultura del triunfo y el éxito y la compasión no tiene nada que hacer. La compasión tiene que ver justamente con la persona que se encuentra en una situación más precaria, y lo que nos gusta a todos es ser amigos de los que están mejor situados. Esto es lo contrario de la compasión.

En la actualidad, remar a favor de normas universalistas que protejan a todas las personas no está en la agenda pública. ¿Cómo podemos hacer que se convierta en un tema importante?

Esto es un punto clave. Vivimos en una época en la que ya contamos con la declaración de derechos humanos de 1948. Sin embargo, todos sabemos que una cosa es la declaración y otra cosa es la realidad



y la realización en la vida cotidiana. Esta realización tiene que consistir en respetar a todas las personas y preocuparse por los más débiles. La solución sigue siendo la educación, porque es el elemento que tenemos en nuestras culturas para seguir avanzando. Esta educación no debe ser teórica, sino práctica. Hay que intentar convivir con la miseria de los barrios más desfavorables de nuestras ciudades para darnos cuenta del dolor que produce la pobreza, ya que la pobreza significa falta de libertad y en estos momentos tenemos medios suficientes para que nadie sea pobre.

Hablemos del tema de los refugiados. España ha acogido a muy pocos, pero la población afirma que quiere acoger. ¿Cree que hay alguna disonancia entre la actitud del gobierno y la voluntad del pueblo?

Completamente de acuerdo. La actuación del gobierno es penosa, no hemos acogido a casi nadie y la gente no está de acuerdo con lo que está haciendo su gobierno. El gobierno tiene la obligación de respetar el sistema de cuotas y acoger a muchas más personas, ya que la alternativa es la muerte o la miseria.

Esperar, ¿hasta cuándo? Exigimos el despliegue de la Ley de Dependencia

TEXTO: CARME GARGALLO, IMMA FERNÁNDEZ (RESPONSABLES DEL PROGRAMA PERSONAS MAYORES)
FERNANDO DÍAZ (TÉCNICO DE INCIDENCIA POLÍTICA) | FOTOGRAFÍA: JOAN CORTADELLAS Y SERGI MARTINEZ



Si hay un hecho asociado a la vejez contra el que luchamos los que intentamos mejorar la vida de las personas mayores es la soledad. Soledad no deseada, soledad sobrevenida, que nos aísla en el peor momento, cuando más necesitamos a los demás. Esta podría ser la metáfora de la **Ley de Dependencia**, ya que, cuando hace once años que se aprobó, **esta ley se encuentra sola, abandonada**, muy lejos de los reconocimientos políticos y sociales que tuvo entonces.

Esta ley empezó en el año 2007 con muchas dudas sobre su aplicación. Sin embargo, la tímida implementación, a menudo no exenta de problemas, vio como un real decreto de 2012 hacía más difícil el acceso a los derechos que reconocía, y los debilitaba. A partir de esta nueva legislación, **el copago llega al 20 % del coste del servicio, se ha eliminado a la**

práctica la cotización a la Seguridad Social de las personas cuidadoras y se han alargado las listas de espera hasta dos años.

Los resultados de esta suma de dificultades son que durante la crisis se fue reduciendo el número de solicitudes y de beneficiarios, de manera que hasta 2015 no se recuperaron los niveles que había en 2012. Hoy en día, y según datos de ECAS, tres cuartas partes de los solicitantes tienen reconocido el derecho a ser beneficiarios, pero solo el 58 % de estas personas habían podido acceder a una prestación económica, cuando en 2012 eran el 81%. También se ha visto una afectación en cuanto a las horas de atención domiciliaria. El Plan Estratégico de la Generalitat de Catalunya marcaba un mínimo de entre 40 y 70 h al mes, y ECAS señala que solo se llega a 12 h.



En nuestra tarea diaria de acompañamiento a las personas dependientes y a sus cuidadores, **constatamos la lentitud de las respuestas de valoración del grado de dependencia por parte de la Administración y el peso que ello comporta a las familias cuidadoras**, en que la responsabilidad recae normalmente en mujeres de entre 60 y 70 años, con sus propias limitaciones físicas y emocionales. Estas familias tienen que atender las necesidades básicas de la vida diaria de la persona dependiente con lo que significa muchas veces de agotamiento y estrés. Y también deben responder económicamente, no solo por alguna medicación u ortopedia, sino también, y sobre todo, por la contratación de personas cuidadoras, lo que si se hace a través de empresas y con alta a la Seguridad Social normalmente supone un elevado coste. Y si se hace recurriendo al sector del trabajo informal, se acaban contratando personas cuidadoras mal pagadas, sin cotización, con horarios imposibles, sin derecho a paro y, por supuesto, sin una formación adecuada. De este modo, se perpetúan situaciones irregulares que impiden a la persona trabajadora, pese a trabajar, acceder a un proceso de regularización de su situación.

Hasta la fecha, los responsables de la Administración no han hecho valoraciones así que **constatamos cómo se agrava la situación de las personas mayores con problemas de salud mental o dependencia social**.

En Cáritas podemos ayudar a las personas más vulnerables económica y socialmente con los recursos necesarios mientras la Administración no da ninguna respuesta o la respuesta es insuficiente. También velamos por paliar la soledad con diferentes proyectos y damos apoyo a los cuidadores.

Entendemos que se deberían cumplir, como mínimo, los compromisos de la Generalitat enmarcados en el Plan Estratégico de atención a mayores de 65 años. Hay que garantizar el acceso de las personas dependientes, así como, especialmente, los derechos de las personas cuidadoras, ya que sobre ellas está cayendo el peso de la ausencia de cobertura por parte de la Administración.

También hay que conseguir una buena coordinación entre administraciones públicas, ya que el Estado mantiene las competencias en la materia, pero parte de las competencias son responsabilidad de la Generalitat o, incluso, de los ayuntamientos.

Debemos ser capaces de ver el esfuerzo económico que se debe desplegar con la Ley de Dependencia, no como un gasto, sino como una inversión social, que tiene retorno en forma económica, pero también y, especialmente, que hace de nuestras sociedades lugares más humanos donde sobrevivir, y evitar que los cuidados sean una carga insostenible para las personas cuidadoras.

Comunicar para transformar



“Id por todo el mundo y predicad el evangelio”

(Marcos 16,15). Este es el punto de partida que adoptamos en Cáritas para apostar por la comunicación como aspecto misional de nuestra acción. Queremos comunicar la Buena Nueva, ser signos de esperanza, pero a la vez denunciar las causas de las injusticias que sufren nuestros hermanos, denunciar “las estructuras de pecado”, como los sueldos insuficientes para tener una vida digna, unos precios de la vivienda altísimos respecto al nivel de ingresos, la falta de una política social que apueste por el desarrollo integral de la persona, o un mercado de trabajo que ha consolidado la precariedad como forma de salir de la crisis.

Y es que desde el mes de septiembre contamos con un nuevo Plan de Comunicación que marca un horizonte de cara a 2020, en que la comunicación, la sensibilización, la captación y fidelización de nuevos socios y donantes, el análisis social y la incidencia, y el archivo histórico caminan sobre unas líneas estratégicas para adecuar la imagen de Cáritas y su mensaje al siglo XXI.

En este sentido, nos han movido dos reflexiones. La primera es la que propone el monje de Montserrat Lluís Duch en su libro *Religión y comunicación, sobre la comunicación, la comunidad y la comunión*: nos sentimos llamados a crear comunidad y comunión, para que la comunión alimente a la comunidad y sirva a la comunicación, y para que la comunidad dé como fruto la comunicación y sea signo de comunión. La segunda reflexión es que, en palabras de José Laguna en uno de los cuadernos de Cij, queremos estar inmersos en la dinámica de hacernos cargo de la realidad, cargarla y encargarnos de ella. **Y esta es una de las opciones del Equipo de Comunicación y Relaciones Institucionales:**

hacerse cargo de la realidad, cargarla y encargarse de ella. Porque los tres ejes estratégicos de Cáritas son la acción social, la sensibilización y la denuncia, y aunque sabemos que la comunicación atraviesa toda la acción de Cáritas, apostamos por una sensibilización y una denuncia profética que estén articuladas, pensadas, analizadas, escritas y compartidas.

Y asumiendo todo el camino recorrido hasta ahora los dos pilares teóricos que inspiran esta nueva etapa son el **marketing de contenidos** (o *inbound marketing*) y la **autocomunicación de masas** de Manuel Castells. Por una parte, nos damos cuenta de que podemos hablar en primera persona de los problemas que tienen las familias para cubrir sus necesidades básicas, la cuasi imposibilidad de muchas de ellas de poder vivir en una vivienda digna, de encontrar un trabajo que les garantice llegar a final de mes; de las dificultades que viven las personas mayores solas y excluidas, o las personas migrantes o refugiadas que llegan a nuestro entorno. Todo esto es lo que vivimos y queremos ponerlo en conocimiento de la sociedad. Ofrecer contenido y también opinión y propuestas concretas para poder transformar las causas de todas estas situaciones. Además, cada vez hay más personas que se dirigen a nosotros a través de la página web o las redes sociales para pedir ayuda y a través de estos nuevos canales también tenemos que poder ofrecer información útil y verdadera y una palabra de esperanza. En este sentido, Manuel Castells habla de la capacidad que tiene actualmente cualquier institución para convertirse en “medio de comunicación”. Nosotros, sin pretender ser un medio, y sabiendo que los medios nos han ayudado, nos ayudan y nos seguirán ayudando a sensibilizar y denunciar las causas de la pobreza, somos conscientes de que podemos utilizar muchos más medios de comunicación a nuestro alcance para hacer llegar directamente nuestro mensaje a la sociedad.

Y es que el objetivo es misional: **el objetivo de la comunicación institucional en Cáritas es potenciar la capacidad transformadora de la acción de Cáritas.** Y para hacerlo, se sirve del anuncio y la denuncia. Porque estamos llamados a hacer oír la voz de todas las personas a las que atendemos y a actualizar el mensaje del evangelio que Cáritas tiene para la sociedad del siglo XXI. Y queremos ser signos de esta comunicación que fomente el encuentro, que ayude a mirar la realidad con confianza, siguiendo un estilo comunicativo esperanzador. **En definitiva, queremos comunicar para transformar.**

Anna Roig

responsable del Área de Comunicación y Relaciones Institucionales de Cáritas Diocesana de Barcelona

Aquí recogemos testimonios que son representativos de nuestro día a día: personas que necesitan apoyo, gente dispuesta a ayudar y muchas historias conmovedoras. Son unos mensajes que nos emocionan y nos animan a seguir trabajando con esfuerzo y esperanza. Por eso, los queremos compartir contigo. Además, te invitamos a seguirnos en las redes sociales: ¡un espacio para participar y hacer que Cáritas llegue más lejos!

Las puertas de Cáritas

Agradezco eternamente todo el apoyo que me brindó el equipo de profesionales de Cáritas Diocesana de Barcelona. Ellos me tendieron las manos y me ofrecieron su sabiduría en los momentos más difíciles de mi vida.

Golpeé puertas que no se abrieron, pero una luz triste que había en mi corazón no permitió que mi alma quedara en tiniebla. Mi luz entonces una melodía que decía:

“Macarena, si no te abrieron las puertas, es porque eran muy estrechas, y no cabría entrar en ellas. Sé que una sola y mucho más grande bastará para ti.”

Para mantener la privacidad de las personas, se han modificado los nombres de aquellos que han hecho llegar su voz a través del correo electrónico

 [caritasbarcelona](#)

Marlen

La precariedad laboral no entiende de partidos políticos. Más allá de nuestra nacionalidad o de nuestras ideas políticas, todos tenemos algo en común y pedimos reconocimiento por nuestro trabajo.

José Manuel

Lo ideal sería que Cáritas no tuviera razón de ser. Por desgracia, hace mucha falta, y espero que en breve no haya personas que necesiten ayuda. Sé que es un sueño, pero soy optimista y espero que mi sueño se convierta en realidad. Entre tanto, Cáritas debe seguir al frente de la lucha por las personas que, como yo, perdimos el tren.

Montse

Ojalá podáis seguir muchos años ayudando a los más vulnerables. Gracias a vosotros, mi hijo volvió a estudiar con notas espectaculares. Este año sigue en agradecimiento a vosotros y a que su vida tenga un futuro. Nunca os estaremos lo suficientemente agradecidos por esa mano tendida en un momento tan difícil y espero que sigáis mucho tiempo. Mi hijo también es un regalo para vosotros. Gracias, familia, vamos a conseguir más cosas para todos.

La bisagra de esa bendita puerta es Berta, quien fue la que tendió las manos para levantarme y regalarme sus sabios consejos de ánimo y autoestima.

Cáritas me preparó psicológicamente para enfrentarme a la vida, no gané un trabajo, pero gané mucho más que eso: me convirtieron en una mujer valiente, positiva e incansable para enfrentarme a los retos de una nueva vida.

Que Dios bendiga a estos profesionales que dan servicios gratuitos y apoyo sin condición alguna.

Macarena

[@caritasbcn](#)

Síguenos y participa!



@JordiJSB: Esta noche, más de 1.000 personas dormirán en las calles de #BCN. Desde Càritas Diocesana de Barcelona, reclamamos que todo el mundo tenga derecho a la vivienda #sinhogarismo #podriassertu

@DGRoig: TV3 enseñando la situación de precariedad de muchas personas que actualmente no llegan a cubrir necesidades pese a tener un trabajo. Càritas Diocesana de Barcelona a su lado.

@agnesrotger: En Badalona se multiplican las órdenes de desahucio. Menos mal del compromiso y la complicidad de entidades como Càritas Diocesana de Barcelona que nos ayudan a buscar soluciones. ¡Gracias!

@AtencioDomicSJD: Las personas mayores tienen derechos y necesidades de cuidar para poder vivir con calidad. No seremos una sociedad respetuosa sino somos capaces de darlas a él respuesta.

A photograph of two women laughing together. The woman on the left is older, with short brown hair, wearing a floral patterned top and a pearl necklace. The woman on the right is younger, with dark hair and sunglasses on her head, wearing a patterned top. They are both smiling broadly and looking towards each other. The background is bright and slightly blurred.

SÉ PARTE

DE LA SOLUCIÓN
CONTRA LA POBREZA

¡Hazte de Cáritas!

Hazte socio:

www.caritas.barcelona

93 112 70 10

ES12 2100 0965 5102 0001 0269

 **Cáritas**
Diocesana de
Barcelona